

Presentación

El presente número de la revista *Política y Cultura* tiene como tema principal el orden mundial tras la crisis de 2020, y está dedicado a reflexionar en torno a las transformaciones de orden internacional y global resultantes de los diversos choques sanitarios, políticos y económicos sucedidos desde finales de 2019 por la propagación del virus SARS-CoV-2, los cuales han afectado de manera trascendente el orden mundial, convirtiéndose en una problemática global. Es en este sentido que, aún considerando a la mencionada crisis como un proceso abierto, es necesario realizar una suerte de recuento en el cual puedan vislumbrarse escenarios probables para una reconfiguración mundial.

Sin embargo, ¿no resulta aventurado hablar hoy de reconfiguraciones y cambios profundos a escala mundial?, ¿es acaso nuestro presente un momento coyuntural en el cual se pueden operar transformaciones de gran calado? Sin duda, estas preguntas son esenciales debido a la dificultad de vislumbrar algo concreto el día de hoy. Sin embargo, el posible trazo de escenarios futuros o del “día después”, como los llama Anabella Busso,¹ se ha convertido en moneda corriente en el mundo de las ciencias sociales y las humanidades, fenómeno que muestra la preocupación de gran cantidad de autores de diversas áreas del conocimiento por delinear horizontes posibles.

¹ Anabella Busso, “Pandemia y orden internacional: incertidumbre entre lo viejo que no quiere morir y lo nuevo que no termina de nacer”, en Anabella Busso (coord.), *Relaciones internacionales en tiempos de pandemia*, Buenos Aires, CIPEI, 2020, p. 6.

En este orden de ideas, la primera cuestión por discutir es si en realidad la actual pandemia puede resultar en un catalizador de procesos políticos y económicos que trastocuen el escenario mundial. Muchos autores han optado por ser escépticos al respecto, pues posiblemente la propagación del virus y sus consecuencias no engendren un mundo nuevo, sino que “más que nuevos escenarios, las consecuencias económicas, demográficas y políticas de las pandemias aceleran otros cambios más estructurales que ya venían ocurriendo, y que finalmente repercuten en la modificación del orden internacional”.² Entre estas situaciones previas se cuenta el agotamiento de recursos naturales, la emergencia ambiental y el desgaste de los procesos democráticos, aunado a la desconfianza y el rechazo de sistemas políticos y de modelos económicos como el neoliberalismo.³

En el artículo de apertura, titulado “El orden mundial, los Estados y la pandemia”, Godofredo Vidal de la Rosa aborda el problema desde esta perspectiva cuando sostiene que la emergencia sanitaria precipitó cambios en el orden mundial derivados de acontecimientos ya en tránsito desde varias décadas atrás, teniendo como eje de articulación las tendencias de cambio en las políticas estatales.

Otra cuestión importante en la reestructuración –si cabe hablar en estos términos– son los problemas que si bien no tienen origen en la pandemia, han emergido con más fuerza. Aquí es posible hacer referencia a fenómenos relacionados con el balance de poder, pues la propagación del covid-19 reveló la existencia de problemas que superaban la lógica de los Estados nacionales, tales como las políticas sanitarias, las acciones ambientales y la seguridad alimentaria. En función de esto, y a decir de Bertrand Badie, no existió por parte de los gobiernos una reacción a la altura de las circunstancias, pues “la pandemia no cambió ni expandió el multilateralismo ni la agenda social: por el contrario, se ha visto un resurgir de nacionalismos que han aumentado la rivalidad internacional”.⁴ Ante la emergencia se reaccionó con fórmulas conservadoras. Esta forma tradicional de ver las relaciones internacionales puede ser un síntoma de la capacidad de resistencia de la estabilidad y el equilibrio internacionales.

² Héctor Ernesto Herrera Capetillo, “El orden internacional después de la pandemia del covid-19: aceleración de la historia y agudización de las desigualdades”, *Espacio I+D, Innovación más desarrollo*, vol. IX, núm. 25, Universidad Autónoma de Chiapas, 2020, p. 44 [<https://espacioimasd.unach.mx/index.php/Inicio/article/view/243/787>].

³ *Ibid.*, p. 47.

⁴ Bertrand Badie, “Pensar las relaciones internacionales tras la pandemia”, *Anuario internacional CIDOB 2021*, Barcelona, Center of International Affairs, 2021, pp. 114-115.

Es en esta dirección que razona el artículo de Guadalupe Pacheco Méndez, “La pandemia de covid-19 y el balance de poder mundial”, quien, discutiendo con la idea de balance internacional, pone a prueba la capacidad de diversas potencias para conservar su lugar en el plano internacional con referencia a un número de variables, las cuales muestran la capacidad de estos países para desplegar recursos y mantener su hegemonía. La hipótesis desarrollada hace referencia a que, pese a los cambios operados por el escenario de la pandemia, no han sucedido cambios de gran envergadura.

Por otra parte, si el balance del poder internacional puede caracterizarse con la sentencia de Antonio Gramsci: “lo viejo está muriendo y lo nuevo no puede nacer”,⁵ las formas de reproducción socioeconómicas del capitalismo, si bien no se han transformado de forma estructural, sí han comportado cambios importantes que es necesario resaltar. En esta dirección, Fabián González Luna y David Herrera Santana, desde el concepto de crisis y las transformaciones del poder estructural, analizan las formas presentes del capitalismo a la luz de los conceptos de *spatial fixes* y los sistemas vitales, estos últimos referidos a los modos de control de los ejes estratégicos de la reproducción del capital. En un sentido distinto, el artículo de Salvador Ferrer aborda otra faceta de la transformación del capitalismo, al estudiar cómo los cambios tecnológicos afectan las relaciones laborales y las nuevas formas de explotación, a partir de la emergencia de las plataformas digitales de servicios, y cómo éstas inciden en la vida del trabajo.

Por último, y para cerrar la temática que nos ocupa, Rafael Delgado y Valeria Falletti, desde la perspectiva de la transformación de lo público y lo privado, retoman la cuestión del espacio tras la aparición de la pandemia de covid-19, en 2020. Los autores centran sus esfuerzos en analizar cómo el contagio, la convivencia familiar y las relaciones sociales se han modificado con las medidas sanitarias de prevención puestas en práctica.

Este número de *Política y Cultura* abre la posibilidad de comprender nuestro presente global desde perspectivas diversas y nos permite abrirnos paso frente a estas transformaciones de gran calado, sobre las cuales aún queda mucho por conocer.

Comité Editorial

⁵ Citado en Anabella Busso, “Pandemia y orden internacional...”, *op. cit.*, p. 17.